

Oramos con los personajes del nacimiento



Para vivir el jubileo 2025



Centro Bíblico
Verbo Divino



Oración al Niño Jesús

Un hijo se nos ha dado. Eres tú, Jesús, el hijo que me hace hijo. Me amas como soy, no como yo me sueño. Al abrazarte, Niño del pesebre, abrazo de nuevo mi vida. Acogiéndote, Pan de vida, también yo quiero entregar mi vida. Tú que me salvas, enséñame a servir. Tú que no me dejas solo, ayúdame a consolar a tus hermanos, porque desde esta noche, todos son mis hermanos. **Amén**



Oración a San José

San José, esposo de María y padre de Jesús, tú fuiste escogido por Dios al igual que tu esposa y en familia llevarnos a todos a la salvación. Tú fuiste un instrumento fundamental en el proyecto de Dios.

Ayúdanos, a ejemplo tuyo; a cumplir con nuestra misión de educar y formar en el amor a Dios y a la humanidad a los hijos, entregándoles, con un esfuerzo continuo, lo mejor de nosotros.

Ayuda a los hijos a entender y apreciar el abnegado esfuerzo de sus padres. **Amén**



Oración a la Virgen María

Mamita María, que en esta navidad podamos vivir en oración constante para poder escuchar la invitación de Dios a realizar algo, para que su proyecto de amor y fraternidad se viva en nuestros hogares, en nuestras familias, en nuestra sociedad y poder decir que con nuestro sencillo "Hágase en mí, según tu palabra", se hace realidad el reinado de Dios que Jesús nos trae. **Amén**

Presentación

Queridas hermanas y hermanos:

Navidad es un tiempo para dialogar, para sonreír, para dar una palabra de aliento a los demás, sea la familia, los amigos, los vecinos, y hasta a los desconocidos. Navidad es un tiempo para conocer y amar un poquito más; es tiempo para **orar** y para meditar sobre el amor, la paciencia, la solidaridad, el perdón, la justicia... Tiempo para sacar rencores y para dar esperanzas.

El Papa Francisco pidió dedicar este año 2024, que estamos concluyendo, a profundizar y practicar la **oración**. Por ello, esta novena nos va a enseñar a **orar**, desde el testimonio de algunos santos que hicieron de la **oración**, el centro de sus vidas. Las catequesis del Papa Francisco y la Palabra de Dios están presentes en cada día de la novena, que también nos ayudará en la preparación para vivir el Jubileo 2025.

Si fluye la **oración**, el amor, la alegría y las ganas de compartir, saldremos todos adelante y ganaremos algo más que un regalo: lograremos derrotar la tristeza y el resentimiento; abriremos el corazón para recibir al Niño Jesús que quiere calentar nuestros corazones.

El Centro Bíblico Verbo Divino les ofrece la novena de navidad 2024, para alimentar nuestras vidas de oración, de fe y de amor en nuestras familias y sociedad.

Que el niño de Belén y los personajes que le acompañan, sean alimento para nuestra vida de **oración**. ¡Feliz Navidad!



PEDIDOS:

📞 +593 95 982 2414 • +593 95 982 2943

☎️ (+593 2) 320 2406

ventas@centrobiblicoquito.org

PRIMER DÍA

La creación ora y nosotros también



Motivación

Bienvenidos y bienvenidas a nuestra esperada novena de navidad. Hoy hablaremos de la importancia de **orar** y darle gracias a Dios por la creación que realizó con amor junto a su hijo Jesús y al Espíritu Santo. ¡Iniciemos con alegría!



Villancico

Oración al Niño Jesús





Que nos cuente San Francisco de Asís

<https://www.youtube.com/watch?v=KwLMjucuC0s>

Soy un hijo de Dios que ama profundamente la naturaleza y a todas sus criaturas, me encanta **orar** con el salmo 8 y sentir como nos ama Dios a través de la naturaleza.

Cada mañana agradezco por el hermano cielo, sol, aire, las hermanas nubes, los pajaritos, en fin, por toda la creación y sé que Dios confía en que yo la cuidaré mucho.

Recuerdo que desde pequeño cuando **orábamos** con mi madre, ella me decía: "Francisco, la gran historia de amor de Dios por la humanidad empieza en la creación"; esta enseñanza me motivó a cantar por las mañanas: "Alabado seas, mi Señor, en todas las criaturas".



Dialoguemos

- ¿Cómo **oras** y agradeces a Dios por la naturaleza y todas las maravillas que te rodean?
- ¿Menciona tres acciones con las que cuidas de la naturaleza?



Quien tiene oídos para oír que oiga

(Salmo 8)

¡Oh Señor, nuestro Dios, qué grande es tu nombre en toda la tierra! Y tu gloria por encima de los cielos. Hasta bocas de niños y lactantes recuerdan tu poder a tus contrarios y confunden a enemigos y rebeldes. Al ver tu cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has fijado, ¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él? ¿qué es el hijo de Adán para que cuides de él? Un poco inferior a un dios lo hiciste, lo coronaste de gloria y esplendor. Has hecho que domine las obras de tus manos, tú lo has puesto todo bajo sus pies: ovejas y bueyes por doquier, y también los animales silvestres, aves del cielo y peces del mar, y cuantos surcan las sendas del océano. ¡Oh Señor, Dios nuestro, qué grande es tu Nombre en toda la tierra!



Reflexionemos con el Papa Francisco

Somos los hijos e hijas del gran Rey, del Creador, capaces de leer su firma en toda la creación; esa creación que hoy nosotros cuidamos, porque a través de ella sentimos el amor profundo de Dios.

El Salmo 8 nos enseña que a través de la **oración** que hacemos, al saborear los encantos de la naturaleza, nos descubrimos hijos e hijas de aquél que nos amó primero.

Un ejemplo de **orar** con Dios a través de la naturaleza, es San Francisco de Asís, él con su humildad, nos recuerda que en la creación de Dios se despliega la sabiduría y la benevolencia del Creador, nos transmite con alegría que la naturaleza es el lenguaje en el que Dios habla con nosotros, y nosotros hablamos de Dios y con Dios.

Es lindo recordar que San Francisco, con creatividad y mucho amor, realizó hace 800 años aproximadamente, el primer pesebre viviente. Su intención fue representar la escena del nacimiento de Jesús, pudiendo revivir así, por medio de los sentidos, la sencillez evangélica, la pobreza y la humildad de la Sagrada Familia en la gruta de Belén.

Les propongo que, en familia, comunidad, parroquia oremos frente al pesebre, que nos ayudará a centrarnos en lo más importante de nuestra vida: la relación con Dios, con los demás y con la creación; y que cultivemos en nuestros ambientes un clima de armonía, de gozo, de paz y **oración**.



Compromiso



Al igual que San Francisco, vamos a realizar un cántico de gracias por el don de la creación, empezamos diciendo "Alabado seas, mi Señor, en todas tus criaturas, especialmente en el ..." y completamos la frase.



Para recordar

Alabado seas, mi Señor, en todas tus criaturas.



Niño del pesebre nuestro Dios y hermano
Tú sabes y entiendes del dolor humano,
que cuando suframos dolores y angustias
siempre recordemos que nos has salvado.

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Oh, luz de los cielos, sol de eternos rayos,
que entre las tinieblas tu esplendor veamos!
¡Oh, Divino Niño, ven para enseñarnos
la prudencia que hace verdaderos sabios!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...



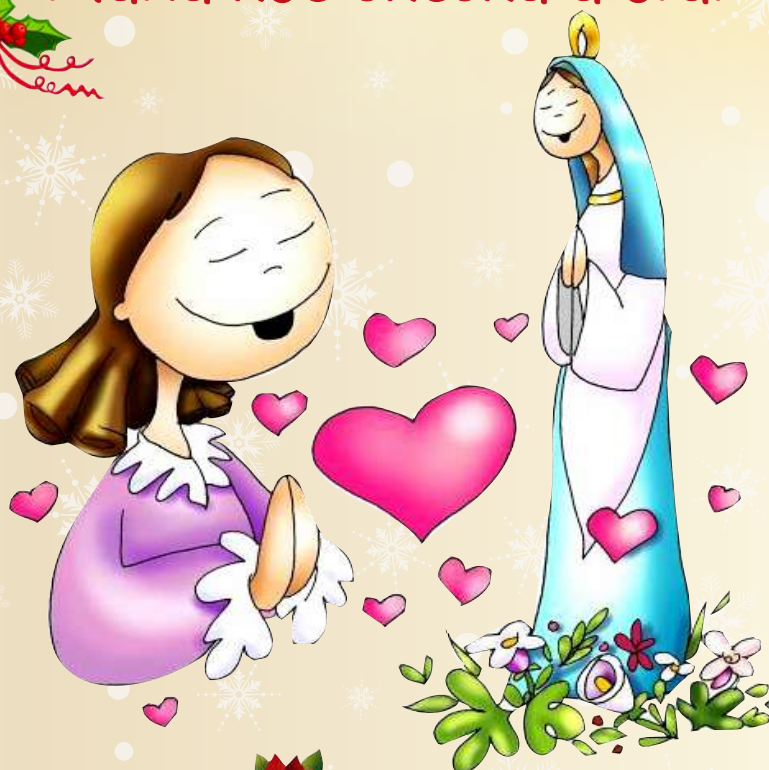
Oración a San José



Villancico

SEGUNDO DÍA

María nos enseña a orar



Motivación

Bienvenidas y bienvenidos a nuestra novena de navidad. Hoy vamos a descubrir como María es una mujer que vive en **oración**. El evangelio de Lucas nos da a conocer este detalle que es importante para que nosotros sigamos su ejemplo y lo practiquemos, en especial en este tiempo de navidad y descubramos la belleza de estar unidos a través de la **oración** al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo al igual que María.



Villancico

Oración al Niño Jesús





Que nos cuente Santa Mónica

<https://www.youtube.com/watch?v=zgvPpRb5Yn4>

Nací en África alrededor del 332 d.C., en una familia católica. Desde muy joven me dediqué a la vida de **oración** y a la soledad, pero mis padres me comprometieron con Patricio un joven trabajador, de malas costumbres y de muy mal carácter. Tuvimos 3 hijos: 2 hombres y una mujer. El mayor Agustín, es quién me hizo sufrir mucho debido a que se alejó de la fe cayendo en muchos errores y pecados. Como toda madre, lo que hice es orar mucho por su conversión, hasta que en el 387 mi hijo se convirtió al cristianismo.



Dialoguemos

- ¿Crees que la **oración** de una madre cambie el modo de pensar, actuar y sentir de sus hijos? ¿Por qué?
- ¿Menciona a dos seres queridos que necesiten de tu **oración** y por qué?



Quien tiene oídos para oír que oiga

(Lc 1, 26-38)

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen que estaba comprometida en matrimonio con un hombre llamado José, de la familia de David. La virgen se llamaba María. Llegó el ángel hasta ella y le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» María quedó muy conmovida al oír estas palabras, y se preguntaba qué significaría tal saludo. Pero el ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo. María entonces dijo al ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo soy virgen?» Contestó el ángel: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. Dijo María: «He aquí la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho.» Después la dejó el ángel.



Reflexionemos con el Papa Francisco

María está en **oración**, cuando el arcángel Gabriel viene a traerle el anuncio a Nazaret. María dice: “**He aquí**”, ese pequeño e inmenso momento hace saltar de alegría a ella y a toda la creación.

La mejor forma de **orar** es ponerse como María, en una actitud de apertura, de corazón abierto a Dios: “**He aquí** la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”, pedir al Señor su presencia en cada paso de nuestra vida; Santa Mónica, la madre de San Agustín, pidió con amor y confianza la conversión de su hijo.

¡Qué bonito si nosotros también podemos parecernos un poco a nuestra Madre María! Con el corazón abierto a la Palabra de Dios, silencioso, obediente, un corazón que sabe recibir la Palabra de Dios y la deja crecer. Navidad es tiempo de amor y fraternidad, donde todos necesitamos estar en **oración** para poder escuchar el llamado de Dios, dialogar con Él y decirle “**He aquí**”.

Compromiso



Hoy por la noche o mañana al empezar el día, regálale unos minutos para dialogar con Dios a través de la **oración**. Puedes empezar con la frase de Samuel: “*Habla Señor que tu siervo escucha*”; al terminar repite la frase de María: “*He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra*”.

Para recordar

“He aquí la esclava del Señor”



Del débil, auxilio; del doliente amparo;
consuelo del triste, luz del desterrado.

Vida de mi vida, mi dueño adorado,
mi constante amigo, mi divino hermano.

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

Tú te hiciste niño en una familia
llena de ternura y calor humano.

Vivan los hogares, aquí congregados
el gran compromiso del amor cristiano.

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...



Oración a la Virgen María



Villancico

TERCER DÍA

José es un hombre que acoge y ora



Motivación

Bienvenidas hermanas y hermanos a este tercer día de la novena de navidad. Reflexionemos juntos el rol de un padre que amó y **acogió** a su esposa María y a su hijo Jesús. Este padre que estuvo en **oración constante** para entender que él es elegido igual que su esposa y que juntos son parte fundamental en el proyecto de Dios.



Villancico

Oración al Niño Jesús





Que nos cuente Madre Teresa de Calcuta

<https://www.youtube.com/watch?v=8W87zaBgaVQ>

Soy una monja católica, mi corazón siempre perteneció a Jesús. Cuando tenía 8 años mi padre falleció, tuvimos muchos problemas económicos en casa.

A los 18 años me fui a estudiar en el colegio la Bienaventurada Virgen María, tiempo después tuve una revelación, a través de un sueño, donde Jesús me pidió que **acoya** y ayude a las personas más necesitadas.

Inmediatamente me puse en **oración** y empecé a recorrer los barrios pobres, visité familias, lavé las heridas de los niños y ayudé a los olvidados. Una de las frases que aprendí junto a los pobres es "Ama hasta que duela".

Dialoguemos

- ¿Alguna vez has sentido la llamada de Dios a realizar alguna actividad en favor de los más débiles?
- ¿Cómo fue esa llamada? ¿Qué le respondiste?

Quien tiene oídos para oír que oiga

(Mt 1, 18-25)

El nacimiento de Jesús, el Mesías, fue así: María, su madre, estaba comprometida con José; pero antes de que vivieran juntos, quedó embarazada por obra del Espíritu Santo. Su esposo, José, pensó despedirla, pero como era un hombre bueno, quiso actuar discretamente para no difamarla.

Mientras lo estaba pensando, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, descendiente de David, no tengas miedo de llevarte a María, tu esposa, a tu casa; si bien está esperando por obra del Espíritu Santo, tú eres el que pondrás el nombre al hijo que dará a luz. Y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta: La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa: Dios con nosotros.

Cuando José se despertó, hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado y tomó consigo a su esposa. Y sin que hubieran tenido relaciones, dio a luz un hijo, al que puso por nombre Jesús.



Reflexionemos con el Papa Francisco

José **acogió** a María sin poner condiciones previas. Confió en las palabras del ángel, no buscó atajos, sino que afrontó “con los ojos abiertos” lo que le sucedía, asumiendo la responsabilidad en primera persona.

El Evangelio de Mateo presenta a José como figura de varón respetuoso, delicado que, sin tener toda la información, decide proteger la fama, dignidad y vida de María. Y, en sus dudas, Dios lo ayudó a través de un sueño a tomar la mejor decisión para su familia. La oración en la vida de José, su reflexión y diálogo con Dios, le ayudan a entender que un humilde carpintero y una joven de Nazaret, forman parte del proyecto de Dios para salvar a la humanidad.

San José no es un hombre que se resigna pasivamente a las dificultades; es un protagonista valiente y fuerte, y sabe que Dios, el Señor, le da la fuerza para **acoger** la vida tal como es, para hacer sitio a esa parte contradictoria, inesperada y decepcionante de la existencia. Así, lo vivió Madre Teresa de Calcuta, ella nos la resume en su frase: “Ama hasta que duela”; ella hace frente a las dificultades que tuvo que vencer para poder estar al lado de los que sufren.

San José y Madre Teresa, son un ejemplo de **acogida** y compromiso con la vida de los más débiles y abandonados. Y también, gracias a San José, hoy celebramos navidad.

Compromiso



En este tiempo de navidad busquemos a un enfermito en nuestro barrio y compartamos con él, el amor de Dios y estemos muy atentos a sus necesidades.

Para recordar

“Ama hasta que duela”



Bajaste del cielo, te hiciste un esclavo
para liberarnos de toda opresión.

Todos somos hijos del Dios celestial
y todos hermanos familia de Dios.

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

El cielo y la tierra, el hombre y su Dios
en tu amor de niño se encuentran los dos
y paz a los hombres y las mujeres,
es la buena nueva de nuestra salvación.

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...



Oración a San José



Villancico

CUARTO DÍA

Zacarías e Isabel los esposos que oran



Motivación

Sean bienvenidos y bienvenidas a nuestra novena de Navidad. En este cuarto día, los protagonistas son los **esposos** Zacarías e Isabel, quienes nos enseñan el valor de pedirle a Dios, a través de la **oración**, lo que nos hace felices como familia.

Leamos y reflexionemos esta bella historia de amor de unos padres que sueñan tener un hijo, que ya lo amaban desde antes de su concepción.



Villancico

Oración al Niño Jesús





Que nos cuenten los esposos Martin

<https://www.youtube.com/watch?v=jpwCLYNClO>

Nuestra historia de amor nace el 13 de julio de 1858, cuando recibimos el sacramento del matrimonio, ¡qué día tan especial! Celia y yo estábamos muy felices, llevamos una vida ejemplar: con **oración** personal y comunitaria, misa diaria y confesión frecuente y estamos muy activos en nuestra parroquia.

Tuvimos 9 hijos, sólo sobrevivieron 5 hijas y todas se hicieron religiosas. Mi hijita, la más pequeña, es Santa Teresita del Niño Jesús. Todas las mañanas **oramos** juntos antes de realizar nuestras actividades, en las comidas y al finalizar el día. La frase que nos caracteriza es: "**Familia** que reza unida, es bendecida".



Dialoguemos

- ¿Cómo ayuda la **oración** a los **esposos**?
- ¿Cuál es la actividad que les mantiene unidos como familia?



Quien tiene oídos para oír que oiga



(Lc 1, 5-15)

"Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la clase de Abías; su mujer era de las hijas de Aarón, y se llamaba Isabel.

Ambos eran justos delante de Dios, y andaban irreprehensibles en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor. Pero no tenían hijos, porque Isabel era estéril, y ambos eran ya de edad avanzada.

Aconteció que ejerciendo Zacarías el sacerdocio delante de Dios, según el orden de su clase conforme a la costumbre del sacerdocio, le tocó en suerte ofrecer el incienso, entrando en el santuario del Señor. Y toda la multitud del pueblo estaba fuera **orando** a la hora del incienso. Y se le apareció un ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso. Y se turbó Zacarías al verle, y le sobrecogió temor. Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu **oración** ha sido oída, y tu mujer Isabel dará a luz un hijo, le pondrás por nombre Juan.

Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su nacimiento; porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre".



Reflexionemos con el Papa Francisco

La bella historia de estos dos santos **esposos** la cuenta San Lucas en el primer capítulo de su evangelio y su fama se debe a que fueron los papás de San Juan Bautista.

El evangelio hace un elogio formidable de estos dos esposos: “Los dos llevaban una vida santa, eran justos ante Dios, y observaban con exactitud todos los mandamientos y preceptos del Señor”. Ojalá que de cada uno de nuestros hogares se pudiera decir algo semejante. ¡Sería maravilloso!

Zacarías e Isabel piden a Dios en **oración** que les regale la gracia de ser papás a una edad avanzada. Su hijo es uno de los hombres más importantes de la historia de la salvación, Juan el bautista es aquél que abrirá el camino a Jesús, el hijo del Altísimo.

Debemos seguir el ejemplo de estos esposos que sueñan, trabajan, estudian, viven y experimentan a través de la oración a ese Dios que escucha y ama profundamente, regalándonos experiencias maravillosas en nuestros hogares, como lo vivieron los esposos Martín, padres de Santa Teresa de Jesús, la patrona de las misiones en la iglesia universal.

Que en esta navidad descubramos que cada miembro de nuestra **familia** es un regalo de Dios, que con su presencia nos bendicen cada día, y que juntos oremos dando gracias al creador de la vida.



Compromiso

Organicemos un compartir con nuestros padres y madres, y en un ambiente fraterno les vamos a preguntar: ¿cómo fue nuestro nacimiento?, ¿qué sintieron?, ¿cuáles fueron sus certezas, sus dudas?, el ¿por qué de nuestros nombres? y los invitamos a realizar una oración de gracias por la vida y la **familia**.



Para recordar

Familia que reza unida, es bendecida.



Gozos

Haz de nuestra patria una gran familia;
siembra en nuestro suelo tu amor y tu paz.

Danos fe en la vida, danos esperanza
y un amor sincero que nos una más.

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

Tú eres nuestra vida, eres nuestro guía
y eres el camino que nos lleva a Dios
amándonos siempre te haremos presente
mientras esperamos que vuelvas, Señor.

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...



Oración a la Virgen María



Villancico

QUINTO DÍA

Juan y Jesús son hijos que oran



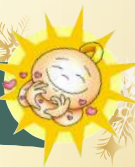
Motivación

La novena de navidad es una oportunidad para experimentar la felicidad y la presencia de Dios entre nosotros. Así como Juan y Jesús sintieron mucha alegría en su primer encuentro. ¡Vamos a descubrirlo!



Villancico

Oración al Niño Jesús





Que nos cuenten Domingo Sabio y Juan Bosco

https://www.youtube.com/watch?v=_BWICmhjdc4

El niño Domingo nos cuenta:

El 2 de octubre de 1854, cuando tenía 12 años tuve una de las experiencias más bonitas y gratificantes de mi vida, conocí a Juan Bosco un sacerdote de profunda **oración**, desde que era niño enamorado de Jesús, que entregó su vida a acoger con amor a los adolescentes y **jóvenes**.

Lo admiro mucho, sé que me va ayudar a encontrar mi vocación y ser un joven que vive para Jesús con la oración y el cuidado por los demás. Uno de los pensamientos de Juan Bosco que me marcaron para toda la vida fue: "Hay que amar a Dios desde niños, de lo contrario, podría ser muy tarde".



Dialoguemos

- ¿Cuál fue aquella experiencia de encuentro que marcó tu vida?
- ¿Recuerdas la oración que te enseñaron desde niño?



Quien tiene oídos para oír que oiga

(Lc 1, 39-45)

"En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el **niño** en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!"



Reflexionemos con el Papa Francisco

En este texto bíblico parece que se habla del encuentro de dos madres, (Isabel y María) pero en realidad es el encuentro de los **dos hijos** (Juan y Jesús).

Es importante darnos cuenta como Isabel al escuchar el saludo de María, proclama que es la Madre de su Señor quien la visita, y Juan salta de júbilo en el seno de su madre, es decir, que Juan reconoce a Jesús como su Señor y a través de su madre Isabel saluda a Jesús con esta frase: "Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre".

¡Que maravillosa experiencia la de estos **dos niños**, pero en especial la de Juan; él está feliz, su Señor, Jesús, lo ha visitado, está en su casa y se quedará tres meses!

Puedo imaginar cuánto hablaron estas dos madres y cómo a través de la oración, se alimentaron del amor de Dios y transmiten a sus **hijos** con el ejemplo, este hábito que nos hace mucho bien. Las primeras oraciones aprendidas de **niño** permanecen en el corazón, porque son una semilla de vida, la semilla del diálogo con Dios.

En el encuentro de Juan Bosco con Domingo, hubo alegría, aprendizaje, amor, pero sobre todo **oración** y juntos descubrieron qué es lo que Dios les pedía.

Hermanos, hermanas, que importante es que nuestros niños y niñas sientan alegría de recibir a Jesús en su corazón, sobre todo en esta época de navidad y que esta alegría no se desvanezca al pasar los días, sino todo lo contrario, que crezca y lo lograremos si en familia cultivamos el valor de **oración** como ese diálogo diario que debemos tener con Dios.

Compromiso



Nos dividimos en grupos y realizamos una pancarta con las oraciones que nuestros padres nos enseñaron desde muy pequeños y cómo me ha ayudado a mantener una buena relación con Dios.

Para recordar

"Hay que amar a Dios desde niños, sino podría ser muy tarde".



Del débil auxilio, del doliente amparo,
consuelo del triste, luz del desterrado,
vida de mi vida, mi dueño adorado,
mi constante amigo, mi divino hermano.

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado....

Véanle mis ojos, de ti enamorados,
bese ya tus plantas, bese ya tus manos;
prosternado en tierra, te tiendo los brazos
y aún más que mis frases, te dice mi llanto.

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado....



Oración a San José



Villancico

SEXTO DÍA

Los ángeles anuncian y oran



Motivación

Hoy nos reunimos para celebrar la novena y estamos muy emocionados porque se acerca el acontecimiento más grande, el nacimiento de Jesús en nuestras vidas y realidades. Hoy hablaremos de los ángeles mensajeros de Dios que nos traen Buenas noticias. ¡Pongamos mucha atención!



Villancico

Oración al Niño Jesús





Que nos cuente el Santo Hermano Miguel

<https://www.youtube.com/watch?v=JykwYDjbtCQ>

Nací en Cuenca el 7 de noviembre de 1854, con una deformación en mis pies, no puede estudiar y jugar como los demás niños, mis padres se encargaron de mi educación inicial.

A los 9 años ingresé a la escuela de los hermanos de la Salle, me deslumbró su manera de enseñar, y decidí ser un lasallista, pero, tenía dos inconvenientes: mis pies torcidos y mi padre que no aceptaba mi decisión.

Los hermanos de la Salle fueron unos ángeles, me ayudaron a vencer estas dificultades y entré a la comunidad. Me dediqué a la educación de los niños y niñas tanto en la escuela como en la catequesis.

Me encanta transmitirles a mis niños y niñas el valor de la **oración** en nuestras vidas, sin ella y sin los ángeles que puso en mi camino, no hubiese conquistado mi sueño: "**Anunciar** a Jesús en las aulas".



Dialoguemos

- ¿Has tenido dificultades para cumplir tus sueños?
- ¿Quiénes te ayudaron a vencer las dificultades?



Quien tiene oídos para oír que oiga

(Lc 2, 8-14)

En la región había pastores que vivían en el campo y que por la noche se turnaban para cuidar sus rebaños. Se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de claridad. Y quedaron muy asustados. Pero el ángel les dijo: "No tengan miedo, pues yo vengo a **anunciarles** una buena noticia, que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Mesías y el Señor. Miren cómo lo reconocerán: hallarán a un niño recién nacido, envuelto en pañales y acostado en un pesebre". De pronto una multitud de seres celestiales aparecieron junto al ángel, y alababan a Dios con estas palabras: "Gloria a Dios en lo más alto del cielo y en la tierra paz a los hombres".



Reflexionemos con el Papa Francisco

Los ángeles están presentes de principio a fin en la Biblia. Un ángel es la presencia de Dios en medio de nuestra realidad. En este texto bíblico de Lucas, el ángel hace tres **anuncios** a los pastores: “No teman”; “Les traigo una buena noticia, que será de alegría para todo el pueblo”; “Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad”.

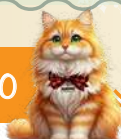
La realidad de estos pastores era muy difícil, eran marginados, considerados pecadores incluso les habían quitado la imagen de un Dios que los ama. ¡Qué triste realidad! Que injusticia se estaba cometiendo con los pastores y otros sectores de la sociedad judía.

Pero una noche, Dios interviene a través del “ángel” y nos motiva a no tener miedo de la realidad en la que vivimos, porque está en medio de nosotros su hijo Jesús, quien nos da herramientas, para cambiar día a día esa realidad triste y que podamos vivir la paz, fruto de la justicia que todos anhelamos y lo conseguimos cuando estamos en **oración** personal y comunitaria.

El Santo Hermano Miguel, hombre de profunda oración, escuchó estos tres anuncios, y su vida se transformó, sintió que Dios lo amaba tal y como es y que lo llamaba a ser parte de estos ángeles que **anuncian** las buenas nuevas, para transformar la vida de los más sencillos, lo hizo a través de la educación.

Estamos invitados por Dios, a ser esos ángeles en esta navidad. Ángeles que acompañan al pueblo en sus angustias y en sus alegrías; ángeles que entregan las Buenas Nuevas que transforman la vida; ángeles que, con una sonrisa, transmiten el deseo profundo de Dios: “Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad”.

Compromiso



Nos organizamos para ir a visitar por grupos, a los más débiles de nuestra parroquia: ancianitos abandonados, enfermos sin consuelo, niños sin educación, madres con trabajos forzados, personas con depresión. Les llevamos algo para compartir y entre rizas y alegría, recordarles que Dios los ama.

Para recordar

“Gloria a Dios en el cielo y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad”.



Niño del pesebre nuestro Dios y hermano
Tú sabes y entiendes del dolor humano,
que cuando suframos dolores y angustias
siempre recordemos que nos has salvado.

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Oh, luz de los cielos, sol de eternos rayos,
que entre las tinieblas tu esplendor veamos!

¡Oh, Divino Niño, ven para enseñarnos
la prudencia que hace verdaderos sabios!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...



Oración a la Virgen María



Villancico

SÉPTIMO DÍA

Los pastores corren, encuentran y oran



Motivación

En este día de nuestra novena se nos invita a reflexionar acerca de los pastores. ¿quiénes son?, ¿qué escucharon? ¿a dónde salieron corriendo? ¿Qué **encuentran**? Estas y otras inquietudes vamos a resolverlas, pero sobre todo descubramos la experiencia que les transformó la vida.



Villancico

Oración al Niño Jesús





Que nos cuente Monseñor Oscar Romero

<https://www.youtube.com/watch?v=PMAGOrWF9Fg>

Fui elegido arzobispo de San Salvador en 1977, mi país atravesaba una crisis social, económica, política e ideológica muy complicada. Escuchaba directamente de gente que había sido amenazada y muchos desaparecían sin dejar rastro.

No sabía que hacer ante esta situación, hasta que mi gran amigo el Padre Rutilio, fue asesinado. Recuerdo que esa tarde **oré** mucho y entendí que soy el pastor de mi pueblo y que debo alzar la voz para defenderlos de tantas injusticias.

En mis homilías de los domingos, condenaba la represión, nombraba y contaba cada hombre, cada mujer, niña o niño que había sido amenazado, asesinado o desaparecido, les transmitía qué la voluntad de Dios es que los recursos sean distribuidos de manera digna y justa para todos.

Era un camino peligroso, recibí amenazas de muerte cada día, sabía que un día podía ser asesinado. Pero el miedo no me detuvo y permanecí comprometido con mi misión: "defender a los más débiles de mi país", "correr a su encuentro".



Dialoguemos

- Cuéntanos sobre personas en tu familia que, como monseñor Romero, van al encuentro de los más débiles.
- ¿Tienes miedo de alzar la voz por los que están siendo sometidos, explotados, humillados?



Quien tiene oídos para oír que oiga

(Lc 2, 15-18)

Después que los ángeles se volvieron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: «Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha dado a conocer.» Fueron apresuradamente y **encontraron** a María y a José con el recién nacido acostado en el pesebre. Entonces contaron lo que los ángeles les habían dicho del niño. Todos los que escucharon a los pastores quedaron maravillados de lo que decían. María, por su parte, guardaba todos estos acontecimientos y los volvía a meditar en su interior.



Reflexionemos con el Papa Francisco

Los pastores son considerados en la sociedad judía como gente pobre, poco honrada, marginados por muchos como pecadores ya que, debido a su oficio no podían practicar todas las observancias de la Ley. En tiempos de Jesús cuidaban ovejas de distintos propietarios y cuando no alcanzaban a regresar, se quedaban con ellas toda la noche protegiéndolas de ladrones y animales feroces.

Son los pastores los únicos que están despiertos para escuchar la gran noticia por parte de los ángeles: “hoy les ha nacido un Salvador...” y **corren** en busca del Hijo de Dios hecho niño, lo **encuentran** acostado en el pesebre, como les había indicado el ángel, sin duda, los pastores junto a José y María, **oraron** y dieron gracias a Dios porque la justicia, la salvación y la liberación llegan con el nacimiento de Jesús para todo el pueblo.

Dios es sencillo y está más cerca del pueblo humilde que de aquellos que viven obsesionados por tener siempre más, explotando a sus hermanos y fomentando una cultura individualista, donde priman los intereses de unos pocos sobre los derechos de los más débiles, cómo sucedió en el Salvador en la década de los 80 y Monseñor Romero alzó la voz en defensa del pueblo que sufría y frecuentaba el encuentro con la gente sencilla.

También hoy vivimos injusticias, explotación, hambre, violencia, secuestros y una alternativa para hacerle frente a esta realidad, es el sentirnos amados por Dios, saber que escucha nuestras oraciones y que nos llama a ser los pastores que corren a su encuentro, transforman su vida y generan cambios para poder vivir todos con dignidad y respeto. Que, en esta navidad, hagamos acciones concretas en favor de los más débiles que viven cerca: familia, parroquia, trabajo, colegio, universidad y escuela.

Compromiso



Entre todos hagamos una canastilla de víveres para una familia de nuestra parroquia que está muy golpeada por la situación económica y vamos a su encuentro para entregársela con un cartel en el que diga: “Dios te ama y está junto a ti”.

Para recordar

Los pastores **corrieron** y **encontraron** a Jesús.



Del débil, auxilio; del doliente amparo;
consuelo del triste, luz del desterrado.

Vida de mi vida, mi dueño adorado,
mi constante amigo, mi divino hermano.

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

Tú te hiciste niño en una familia
llena de ternura y calor humano.

Vivan los hogares, aquí congregados
el gran compromiso del amor cristiano.

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...



OCTAVO DÍA



Los reyes magos buscan y oran



Motivación

¡Bienvenidos! Sabían que los Magos de Oriente caminaron mucho para **buscar** encontrarse con Jesús, un tierno niño, en quien reconocen la presencia de Dios y es luz para todos los pueblos y culturas. ¡Empecemos!



Villancico

Oración al Niño Jesús





Que nos cuente San Arnoldo Janssen

<https://www.youtube.com/watch?v=2VkDynmksvY>

Crecí en una familia sencilla y profundamente cristiana, mi papá Gerardo por las noches nos leía la Biblia, la vida de los Santos o las cartas de los misioneros, así comencé a interesarme por los misioneros esparcidos por todo el mundo.

Me ordenaron sacerdote el 15 de agosto de 1861 y **busqué** y me comprometí con el apostolado de la oración, rezando entre otros motivos por la tarea misionera de la Iglesia Universal.

Cierta noche, al reflexionar sobre el mandato misionero de Jesús: "Vayan por todo el mundo y anuncien el evangelio", me ardía el corazón, **buscaba** mi vocación y la **encontré**; y decidí anunciar el evangelio en todos los rincones del mundo, sin fronteras de razas culturas o lenguas. ¡Qué felicidad! ¡todos los pueblos conocerán a Jesús!

Dialoguemos

- ¿Has tenido la experiencia de ir de misión? ¿A dónde fuiste? ¿Cómo te sentiste? ¿Qué aprendiste?
- ¿Cómo nos ayuda la oración para **encontrar** nuestra misión en la vida y tomar las mejores decisiones?

Quien tiene oídos para oír que oiga

(Mt 2, 1-12)

Jesús había nacido en Belén de Judá durante el reinado de Herodes. Unos Magos que venían de Oriente llegaron a Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el rey de los judíos recién nacido? Porque hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo.» Herodes y toda Jerusalén quedaron muy alborotados al oír esto. Reunió de inmediato a los sumos sacerdotes y a los que enseñaban la Ley al pueblo, y les hizo precisar dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: «En Belén de Judá, pues así lo escribió el profeta: *Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en absoluto la más pequeña entre los pueblos de Judá, porque de ti saldrá un jefe, el que apacentará a mi pueblo, Israel.*

Entonces Herodes llamó en privado a los Magos, y les hizo precisar la fecha en que se les había aparecido la estrella. Después los envió a Belén y les dijo: «Vayan y averigüen bien todo lo que se refiere a ese niño, y apenas lo **encuentren**, avisenme, porque yo también iré a rendirle homenaje.» Después de esta entrevista con el rey, los Magos se pusieron en camino; y fíjense: la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¡Qué alegría más grande: habían visto otra vez la estrella! Al entrar a la casa **encontraron** al niño con María, su madre; se arrodillaron y le adoraron. Abrieron después sus cofres y le ofrecieron sus regalos de oro, incienso y mirra. Luego se les avisó en sueños que no volvieran donde Herodes, así que regresaron a su país por otro camino.



Reflexionemos con el Papa Francisco

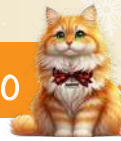
Los Evangelios no dicen que fueran reyes, ni el número, ni sus nombres. Con certeza se sabe solo que desde un país lejano de Oriente (se puede pensar en Babilonia, Arabia o a en la Persia de aquella época) se pusieron en viaje para **buscar** al Rey de los Judíos, que en su corazón identifican con Dios, porque dicen que le quieren adorar.

Estos Magos representan a los pueblos paganos, en particular a todos aquellos que a lo largo de los siglos **buscan** a Dios y se ponen en camino para **encontrarlo** y en esa **búsqueda** oran y toman decisiones correctas: cuidan la vida de Jesús que es amenazada por la ambición de Herodes.

Los Magos son grandes, según la lógica del mundo, pero se hacen pequeños, humildes, y precisamente por esto, logran **encontrar** a Jesús, reconocerlo y entregarle sus tesoros más valiosos. Aceptan la humildad de **buscar**, de ponerse en viaje, de pedir, de arriesgarse, de orar al igual que San Arnoldo, quien nos mostró que su amor a Jesús, su oración y su búsqueda (sus tesoros más valiosos) le hicieron derribar fronteras y junto a sus cohermanos viajaron anunciando el evangelio a toda la humanidad.

En esta navidad, a ejemplo de los magos de oriente y de Arnoldo, **busquemos** en lo profundo de nuestro corazón, a Dios; no basta escuchar la llamada; hay que ponerse en marcha, exponerse, corre riesgos, equivocarnos, y nunca olvidemos que, la oración es fuente fundamental para **encontrarnos** con el niño de Belén, adorarlo y poner a sus pies nuestros tesoros más valiosos.

Compromiso



Nos acercamos al pesebre, nos tomamos de las manos como gesto de unidad en la diversidad y oramos diciendo: Gracias Dios por la experiencia de los magos y de San Arnoldo que, como ellos, yo te busque sin descanso en los más necesitados, que anuncie con amor y con obras de solidaridad contagie la alegría a los demás.

Para recordar

“Vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle”



Bajaste del cielo, te hiciste un esclavo
para liberarnos de toda opresión.
Todos somos hijos del Dios celestial
y todos hermanos familia de Dios.

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

El cielo y la tierra, el hombre y su Dios
en tu amor de niño se encuentran los dos
y paz a los hombres y las mujeres,
es la buena nueva de nuestra salvación.

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...



Oración a la Virgen María



Villancico

NOVENO DÍA

Jesús es oración y bendición



Motivación

Terminamos la novena de navidad, festejando al niño Jesús, que es acogido en nuestras familias, parroquias, movimientos; y a través de la oración permanente, vivir esta época a lo largo del año. Celebremos la encarnación del Hijo de Dios como la mayor bendición, con oraciones, alegría y felicidad. ¡Cantamos!



Villancico

Oración al Niño Jesús





Que nos cuente Madre Laura Montoya

https://www.youtube.com/watch?v=_xOUUMkUyao

La gente me llama: “*la madre espiritual de los indígenas*”. Será porque mi pasión por la evangelización a los más necesitados, me hizo soñar con ir a la selva colombiana anunciar a Jesús a los indígenas que allí vivían.

Cuando cumplí 39 años, junto a mis compañeras, partimos llenas de ilusión hacia tierras lejanas, poco conocidas; lugares peligrosos ya que había animalitos salvajes, y debido a su difícil geografía, no habían sido visitados por los misioneros.

Al principio, los hermanos indígenas, desconfiaban de nosotras; pero con amor, oración y mucho servicio y trabajo, fuimos transmitiéndoles las buenas nuevas del Reino de Dios. Al cabo de algunas semanas, acogieron a Jesús, como la **bendición** más grande que se les había entregado en su vida. Junto a mis hermanas, dimos gracias con esta **oración**: “¡Jesús amado! Haz que tu Reino se extienda y no queden personas que no te conozcan y corazones que no te amen”.



Dialoguemos

- ¿Has tenido la bendición de evangelizar o conversar de Dios con algún indígena?
- ¿Qué aprendiste?



Quien tiene oídos para oír que oiga

(Lc 2, 1-7)

Sucedió que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria Cirino. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento.



Reflexionemos con el Papa Francisco

La Navidad nos invita a revisar las ideas e imágenes que tenemos de Dios, que nos impide acercarnos a su verdadero rostro. Lo imaginamos fuerte y poderoso, majestuoso y omnipotente, pero él se nos ofrece en la fragilidad de un niño débil, nacido en la más absoluta sencillez y pobreza, no es acogido en Belén, ni siquiera en la posada.

Jesús encuentra una acogida conmovedora en sus padres: María y José, no tienen medios económicos, pero tienen lo más importante: un corazón para amarlo, cuidarlo, defenderlo y llevarlo al Padre a través de la oración.

Me encanta la vida de Madre Laura, quien se dedicó con pasión en el anuncio a Jesús a sus hermanos indígenas; ellos lo acogieron con sencillez y amor en sus aldeas; y su pesebre era la naturaleza que les rodeaba. ¡Maravillosa obra evangelizadora la de esta santa mujer!

En esta navidad acogamos al Niño Jesús en nuestro corazón y dispongamos nuestro corazón para amar, defender, cuidar y ser una **bendición** para cada persona que tenemos a nuestro alrededor: papás, familia, amigos, compañeros, conocidos y también aquellos que son olvidados en nuestras parroquias: ancianitos, niños, madres, jóvenes y animalitos abandonados. Seamos la **bendición** de Dios para los demás.

Jesús, en el pesebre, nos muestra el camino de la oración y de **bendición** para estar cerca, para ser humanos. Sigamos este camino. ¡Feliz Navidad!



Compromiso

Hoy en nuestro encuentro navideño demos la bendición y brindemos acogida a una persona o a una familia. Vivamos la verdadera **bendición** de la navidad.

Para recordar

“¡Jesús amado! Haz que tu Reino se extienda
y no queden hombres que no te conozcan,
corazones que no te amen”.



Haz de nuestra patria una gran familia;
siembra en nuestro suelo tu amor y tu paz.

Danos fe en la vida, danos esperanza
y un amor sincero que nos una más.

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

Tú eres nuestra vida, eres nuestro guía
y eres el camino que nos lleva a Dios
amándonos siempre te haremos presente
mientras esperamos que vuelvas, Señor.

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...



Oración a San José



Villancico



Hola, soy Panchito,
y te invito a cantar
estos villancicos

1. Entre paja y el heno

Entre pajas y el heno
resplandece tu belleza,
con más brillo que los astros,
que en el cielo se pasean.

Alegría, alegría y placer (bis)
ha nacido ya el Niño
en el Portal de Belén (bis)

Vengan pueblos,
vengan reyes,
vengan sabios y pastores,
vengan todos a adorarle,
prosternadas las naciones.



2. Ya viene el Niñito

Ya viene el niñito jugando entre flores
y los pajaritos le cantan amores,
ya se despertaron los pobres pastores
y le van llevando pajitas y flores.

La paja está fría, la cama está dura,
la Virgen María llora con ternura.
Ya no más se caen todas las estrellas,
a los pies del Niño, más blancos que ellas.

Niñito bonito, manojo de flores,
llora pobrecito por los pecadores (bis)

3. Dulce Jesús mio

Dulce Jesús mío,
mi niño adorado,
ven a nuestras almas Niñito,
ven no tardes tanto. (bis)

Del seno del Padre
bajaste humanado,
deja ya el materno, Niñito
porque te veamos.

De montes y valles, ven, oh deseado;
rompe ya los cielos; Niñito
brota flor del campo.



4. Claveles y rosas

Claveles y rosas la cuna adornad,
en tanto que un ángel meciéndola está.

No llores Niñito, no llores mi Dios,
si te he ofendido, te pido perdón (bis)

Al Niño Pastores, venid abrigad,
que la noche es fría y empieza a llorar. (bis)

De amores tu pecho abrazado está,
quedemos prestos tu sed apagar.

5. Bienvenido seas

Bienvenido seas
mi niño adorado;
Bienvenido seas
mi niño de amor (bis)

Ángeles santos por mi adorarle
al Dios que amante
nació en portal. (bis)

Tiembla de frío
entre pajas y heno
mi dulce dueño
mi tierno amor. (bis)

Verbo encarnado
flor de la altura
fragante y suave
luz de Belén. (bis)



6. En brazos de una doncella

En brazos de una doncella
un infante se dormía,
y en su lumbre parecía
ser nacido de una estrella.

Quisiera Jesús del alma
calentarte con mi aliento,
y decirte lo que siento
en mi pobre corazón.

Si el mundo de ti se olvida
y te deja abandonado,
yo jamás niño adorado,
yo jamás te olvidaré.



7. No sé Niño hermoso

la FA DO
No sé niño hermoso
que he visto yo en ti DO
que no sé qué tengo DO
desde que te vi. (bis) MI MI

FA
Tus tiernas mejillas
de nieve y carmín
tus labios hermosos
cual rosas de Abril.

DO
Tu aspecto halagüeño
y el dulce reír
MI
tan profundamente
se han grabado en mí. la

Si acaso algún día
me atrevo a salir
al prado florido
por mi divertir.

Do quiera que mire
Te miro yo allí,
Y entonces de nuevo
comienzo a advertir.

Tu aspecto halagüeño
Y el dulce reír
tan profundamente
se han grabado en mí. (bis).



8. Noche de paz

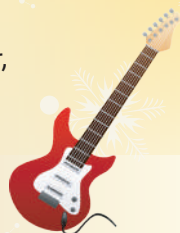
do
Noche de paz, noche de amor,
sol7
todo duerme en derredor. do
fa
entre sus astros que esparcen su luz
fa
bella anunciando al niño Jesús
sol7
brilla la estrella de paz do
do
brilla la estrella de paz. sol7

Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor
Sólo velan en la oscuridad



Hola, soy Panchito,
y te invito a cantar
estos villancicos

Los pastores que en el campo están;
y la estrella de Belén
y la estrella de Belén.
Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor;
sobre el santo niño Jesús
Una estrella esparce su luz,
Brilla sobre el Rey
Brilla sobre el Rey.



Noche de paz, noche de amor,
todo duerme en derredor
fieles velando allí en Belén
Los pastores, la madre también.
Y la estrella de paz
Y la estrella de paz

9. Vamos pastores vamos

do
Vamos pastores, vamos,
vamos a Belén, MI7
a ver en aquel Niño la
la gloria del Edén. (bis)

la
Esé precioso Niño
MI7
yo me muero por el la
sus ojitos me encantan, MI7
su boquita también. la
el Padre lo acaricia la
la Madre mira en Él, MI7
y los dos extasiados la
contemplan aquel ser (bis).

Yo pobre pastorcillo,
al niño le diré,
no la buenaventura:
eso no puede ser;
le diré me perdone
lo mucho que pequé
y en la mansión eterna
un ladito me dé (bis).

